

En el cálido interior de En Kyanó, los tonos terrosos y las texturas naturales combinan con muebles cuidadosamente seleccionados.



# hacia el azul

En lo alto de una colina con vistas al mar Egeo, la nueva casa de Thomas Heyne en Mykonos fusiona el diseño moderno con la cultura cicládica tradicional.

ARQUITECTURA **D. SAKELARIOU Y M. SEITANIDIS** • INTERIORISMO **STUDIO MACBRIDE | LAMBS AND LIONS & ANNABELL KUTUCU** • PALABRAS **MARCELA ORTIZ-RUBIO**





La casa está concebida como un hotel boutique, donde cada habitación ofrece un refugio privado, mientras que el área de la piscina y el comedor sirven como espacios centrales para conectar y compartir momentos con los demás.

Ubicada en la cima de una colina con vistas panorámicas al mar Egeo, En Kyanó se presenta como un refugio sereno lejos del bullicio de la isla de Mykonos. Esta impresionante villa —la nueva creación de Thomas Heyne— es una manifestación de su visión distintiva, y captura la esencia de su estilo característico. Heyne, conocido por ser cofundador del renombrado Scorpis Mykonos y del recientemente inaugurado Scorpis Bodrum, ha impregnado En Kyanó de su inconfundible toque personal. Cada detalle, desde el paisajismo hasta los materiales de alta calidad y los muebles, cuenta una historia que entrelaza la tradición con la modernidad. Incluso el nombre de la villa, En Kyanó, que en griego significa “hacia el azul”, está en perfecta sintonía con el diseño y la narrativa de la propiedad.

La villa fue concebida en colaboración con los prestigiosos estudios berlineses Lambs and Lions & Annabell Kutucu y Studio MacBride, que también participaron en el diseño de Scorpis Mykonos y Bodrum, así como del futuro Scorpis Tulum. Inspirada en la experiencia multisensorial que caracteriza a Scorpis, En Kyanó está diseñada para involucrar a todos los sentidos y fusionar el diseño contemporáneo con la cultura tradicional cicládica. La disposición horizontal de la construcción permite una integración armoniosa con su entor-

# U

La mesa de comedor para hasta veinte personas, una tabla de una sola pieza que era parte de un barco, fue importada de Bali y es el corazón del área principal.



A lo largo del día, el juego de sombras y luces creado por el movimiento del sol transforma continuamente los espacios, infundiéndolo cada rincón de la casa con una nueva perspectiva en evolución.





El paisajismo, cuidadosamente diseñado por Archetopo, es otro elemento fundamental de la villa.

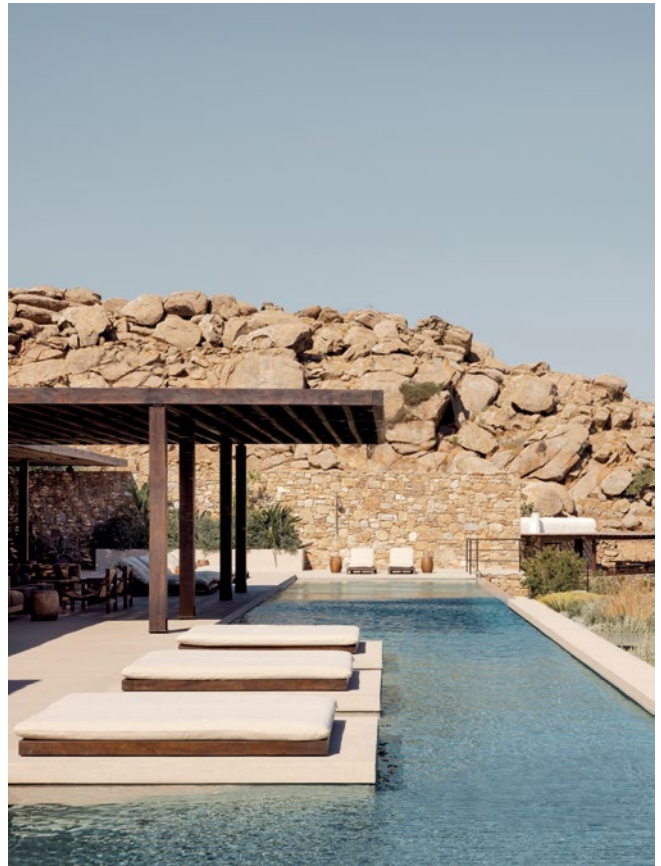
no natural, mientras que las paredes de piedra en su interior refuerzan la conexión con la tierra. Los tonos terrosos y la paleta monocromática elegida contribuyen a crear una atmósfera de tranquilidad y serenidad.

El corazón de la villa es el área principal, un espacio abierto y de líneas limpias que se extiende hacia afuera a través de ventanas de piso a techo. Esta continuidad entre el interior y el exterior se complementa con una piscina que se fusiona con el mar azul en el horizonte, ofreciendo una vista ininterrumpida y espectacular. Los elementos de madera, como las vigas del techo y los detalles en los muebles, añaden calidez y una sensación de confort al lugar. A lo largo del día, el juego de sombras y luces creado por el movimiento del sol transforma continuamente los espacios, infundiendo cada rincón de la casa con una nueva perspectiva y una atmósfera en constante evolución.

El diseño no solo busca la estética, sino también la funcionalidad emocional. "La vivienda se integra naturalmente con su entorno y encarna el concepto de relajarse mientras se fomentan las conexiones significativas con los amigos y la

Los detalles en  
madera alrededor  
de la casa añaden  
calidez y comodi-  
dad al interior de la  
casa, reflejando el  
enfoque de Thomas  
Heyne en la armonía  
y el wellness.





Desde el interior hacia el exterior, los espacios abiertos y las ventanas de piso a techo crean una conexión fluida con el paisaje circundante y permiten conectar con la naturaleza.

familia. Además, ofrece la libertad de vivir en paz dentro de la naturaleza”, señaló Heyne. “Cada área dentro de En Kyanó está pensada para proporcionar una oportunidad para el descanso, la reflexión y la exploración, donde la forma sigue a la emoción en lugar de la función”.

Dividida en dos niveles, En Kyanó brinda un ambiente ideal para la relajación y el *wellness*: el nivel de la piscina y el del jardín. La amplia zona de la piscina cuenta con una planta abierta que ofrece acceso directo a la alberca, una gran cocina abierta y un comedor con capacidad para veinte personas. Una de las piezas más destacadas es una mesa de comedor hecha de una tabla de barco traída de Bali, que tuvo que ser transportada por diez personas hasta la villa, y donde los invitados pueden relajarse y convivir mientras disfrutan del placer de cocinar y comer juntos. Este elemento único refleja la singularidad que caracteriza cada zona de la casa. En este nivel también se encuentran el dormitorio principal y dos habitaciones para huéspedes, con baños en *suite*, vistas al mar y acceso directo a la piscina.

El nivel del jardín contiene cuatro habitaciones dobles con baños en *suite* y acceso al jardín, además de vistas panorámicas al mar. También hay dos habitaciones dobles adicionales, igualmente equipadas con baños en *suite* y vistas hacia la parte trasera de la casa. La villa también tiene un gimnasio

bien equipado que incluye sauna. “Uno de mis lugares favoritos es el *gym*”, comentó Heyne. “La vista y el sonido de la cascada desde la piscina de arriba, tan pronto como abres las puertas, crean la atmósfera más relajante del mundo. Esta sala también es excelente para la meditación”.

El paisajismo, cuidadosamente diseñado por Archetopo, es otro elemento fundamental de la villa. Heyne participó activamente en la selección de muchos de los árboles, tratándolos como piezas escultóricas con carácter único. Los pistacheros, por ejemplo, destacan por su extensión dramática, alcanzando hasta nueve metros de lado a lado. La mezcla de la flora cuidadosamente elegida creó un efecto tridimensional del paisaje que abraza a la propiedad.

Esta atención al detalle, tanto afuera como adentro, refleja el compromiso de Heyne de celebrar la arquitectura, el diseño y la naturaleza. Así, cada elemento ha sido seleccionado y colocado con el máximo cuidado para crear un espacio que invita al descanso y a la introspección.

Para Heyne, integrar la villa con su entorno fue clave, utilizando elementos regionales y respetando la tradición local. La cálida bienvenida de la villa se debe en gran parte a la meticulosa mano de obra de carpinteros, artesanos y canteros locales. “La casa refleja una mezcla de influencias, pero para mí era importante que permaneciera arraigada a su contexto local”. ▀